



Para hacer reflexionar

Una religión verdadera, que entere a todos los hombres y en todos los tiempos y en todos los lugares, ha debido ser eterna, universal y evidente. Ninguna ofrece estos tres caracteres. Todas son, pues, tres veces demostradamente falsas.

Si la religión que me predicas es verdadera, su verdad puede evidenciarse y demostrarse con razones invencibles. Busca, pues, estas razones. ¿Por qué marearme con prodigios, cuando para confundirme sólo tienes necesidad de un silogismo? ¡Cómo! ¿Te sería más fácil enderezar la pierna a un cojo que iluminarme con razones?

DIDEROT



Cuando un político dice que va a defender los intereses de la nación, la nación debería decirle: —«¡No me defienda, compadre!»— Pero como la nación no habla, se calla las mejores cosas.



La política es un oficio que viene de perlas a los que no quieren trabajar. Para formar parte del gremio político, se necesitan dos cosas: primera, no tener opinión; segunda, tener audacia. Los políticos de buena fe, los que se toman la libertad de tener opinión propia y no son audaces, entran en la política sin que la política entre en ellos: éstos son los paganos.

X.



La política está operando una selección al revés. Los aptos se eliminan. Los ineptos toman a su cuenta la tutela de los intereses del país.

Heraldo de Madrid, 4 de mayo, 1911.